

El Golfo de Fonseca, más que un conflicto político. La perspectiva desde los actores locales y pobladores costeros.

The Gulf of Fonseca, rather than political conflict. The perspective from local actors and coastal dwellers

Gustavo Adolfo González Bermúdez¹ Víctor Emilio Jara Calderón²

Jeffrey Alejandro Garro Fallas³

Recibido: 16/7/2015 / Aprobado: 12/4/2016

Resumen

El aumento de las tensiones políticas en Latinoamérica se debe mucho a las tendencias expansionistas de sus Estados. Las disputas en Centroamérica se caracterizan por ser amenazantes para la paz y la consolidación democrática. Un caso en particular es el Golfo de Fonseca, conocido por las discordancias en las delimitaciones fronterizas enfrentadas por tres Estados: Nicaragua, Honduras y El Salvador, zona de gran interés estratégico con miras al futuro de los tres países involucrados. Se realizó una visita a varias comunidades ribereñas del golfo para realizar entrevistas a actores locales y pobladores costeros y así comprender, desde sus perspectivas, los procesos geopolíticos, ambientales y sociales propios de la zona en estudio. Actualmente, en el Golfo de Fonseca predomina la cooperación transfronteriza sobre la cooperación binacional o trinacional, apoyado por cooperativas, ONG's el papel fundamental de la población local. El crecimiento en cantidad de cooperativas y grupos informales vinculados a la cooperación transfronteriza obedece a las consecuencias del cambio climático en la zona y su capacidad de adaptación, la falta de apoyo estatal e inseguridad alimentaria. A partir del conflicto político surgido en el golfo nacen otros conflictos. El conflicto está por encima de la cooperación.

Palabras claves: Geografía política, Golfo de Fonseca, fronteras, conflictos, actores.

Abstract

Increased political tension in Latin America is largely due to the expansionist tendencies of their states. Disputes in Central America are threatening peace and democratic consolidation. A case in point is the Gulf of Fonseca, known for the discrepancies in border demarcations faced by three states: Nicaragua, Honduras and El Salvador, area of great strategic interest for the future of the three countries involved. Visits were made to several coastal communities of the Gulf in order to conduct interviews with local actors and coastal residents and thus understand from their own perspectives on geopolitical, environmental and social processes in the area of study. Currently in the Gulf of Fonseca, cross-border cooperation, supported by cooperatives, NGOs and the fundamental role of the local population, prevails over bi-national or tri-national cooperation. Growth in the number of cooperatives and informal groups linked to cross-border cooperation is a consequence of climate change in the area, the groups' ability to adapt, lack of state support and food insecurity. Other conflicts arise from the political conflict that arises in the gulf. The conflict is over cooperation.

Keywords: Political geography, Gulf of Fonseca, borders, conflicts, actors.

¹ Gestión de los Recursos Naturales, Sección de Biología; Universidad de Costa Rica, Sede Occidente, San Ramón, Alajuela, Costa Rica. Correo electrónico: gustavo.gonzalez_b@ucr.ac.cr

² Escuela de Geografía, Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Correo electrónico: jaravic03@hotmail.com.

³ Escuela de Geografía, Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica. Correo electrónico: jgarrofallas@gmail.com.

Introducción

Como primer vector potencial de confrontación interna en América Latina se identifica los conflictos de intereses en torno a la explotación de recursos naturales y la ocupación de áreas de fronteras (Sorj y Fausto, 2010). A través de la historia, abundan disputas y guerras relacionadas con problemas limítrofes y fronterizos (García, 2005; Serrano, 2011; Dachary y Burne, 2014); sin embargo, actualmente siguen sin solución varios conflictos territoriales (Domínguez, et al. 2004; Domínguez, 2012; Carou y Lois, 2014). Bacchetta (1984) menciona que el acrecentamiento de las tensiones políticas en Latinoamérica estuvieron y están estrechamente relacionadas con las prácticas de tendencias expansionistas, por lo que se da las zonas fronterizas de América Latina el catálogo del epicentro de la inestabilidad y la violencia extrema (Briscoe, 2008).

El caso de disputas fronterizas en Centroamérica recae sobre la administración colonial, lo cual dio lugar a que varias divisiones administrativas posean diferentes demarcaciones (Orozco, 2001), de manera que es una región fragmentada políticamente (Matul, 2007). Un área geográficamente pequeña donde se encuentran amplios espacios en los que se comparten fronteras, hacen del istmo centroamericano un laboratorio de estudio transfronterizo donde se reconocen conflictos territoriales, determinados como una amenaza para la paz y la consolidación democrática (Urcuyo, 2002); se exceptúa la frontera Costa Rica-Panamá, la cual es un ejemplo de cooperación transfronteriza (Medina y Rodríguez, 2011; Rodríguez, 2013). Un caso en particular es el Golfo de Fonseca, conocido por las discrepancias en las delimitaciones fronterizas enfrentados por tres Estados: Nicaragua, Honduras y El Salvador.

El Golfo de Fonseca se presenta en la actualidad como una zona de atención, atracción fundamental y un ejemplo esclarecedor de las reconfiguraciones territoriales en la región centroamericana (Araujo, Escobar y Menjívar, 2010), espacio de una de las más largas disputas limítrofes de esta región. Constituye

una zona de gran interés estratégico con miras al futuro de los tres países involucrados, debido a la posición ocupada en la zona geográfica del océano Pacífico, esto les daría a los países de la región oportunidades de ingreso comercial.

Las tensiones entre los tres actores estatales, Nicaragua, Honduras y El Salvador, son históricas y se relacionan con asuntos de soberanía (Gómez, 2004). Presenta, a pesar de las diferencias diplomáticas existentes en sus aguas, fronteras penetrables por los movimientos de la población y por los intercambios formales e informales (Medina, 2013) que, estos últimos semejan un mercado clandestino o un tratado de libre comercio, pero sin considerar las reglas de la Organización Mundial del Comercio.

Determinar algunos de los conflictos actuales en el ámbito político, social y ambiental para reconocer los procesos geopolíticos propios del Golfo de Fonseca fue el objetivo principal de esta investigación.

Materiales y métodos

Área de estudio

El Golfo de Fonseca se ubica en las costas del Océano Pacífico de Centroamérica, compartido por tres países: Nicaragua, Honduras y El Salvador (Figura 1), constituido por una superficie de agua que abarca un área de 2 210 Km², bordeado por 439, 85 kilómetros de costas; de las cuales la costa hondureña abarca 253,4 km, la nicaragüense 114,9 km y a la salvadoreña le pertenecen 71,55 km. Políticamente se divide en 14 municipios, en los que habita una población aproximada de 1 744 167 habitantes (Hernández, 2002).

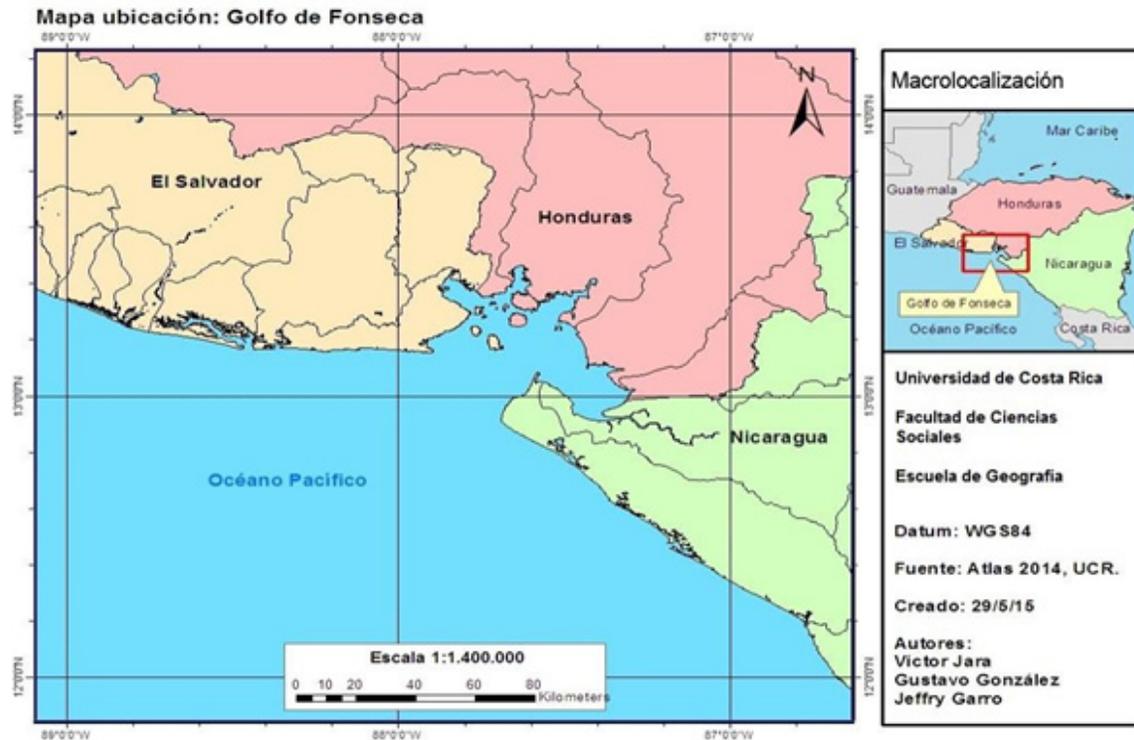


Figura 1. Mapa ubicación general del Golfo de Fonseca. Elaboración propia.

Metodología

La investigación es el resultado de un trabajo de campo en el que se realizó una visita a las comunidades costeras del Golfo de Fonseca (Figura 2) en el mes de mayo de 2015. Se analizó etnográficamente la comunidad mediante las técnicas de entrevistas semiestructuradas a profundidad a actores locales y pobladores, tanto pesqueros como agricultores de El Salvador, Honduras y Nicaragua (Cuadro 1) y por medio de grupos focales. Las variables utilizadas en ambas técnicas investigativas o herramientas metodológicas fueron divididas en dos grupos: el primer grupo de preguntas van dirigidas a las instituciones públicas, ONG's, empresas y cooperativas; el segundo grupo de preguntas se dirigen a pescadores y locales que viven directamente las distintas problemáticas aquí descritas. Se entiende que el nivel de dificultad de las preguntas y el ambiente de confianza generado en el momento de hablar con alguna persona puede variar fácilmente.

En algunas de esas preguntas se buscaba que los distintos actores del Golfo de Fonseca identificaran problemáticas o bien cooperaciones tanto en el nivel municipal, provincial o bien nacional y las formas adaptadas para mitigar esos efectos.

Municipio La Unión	Local	El Salvador
Asociación Colonia Bethel	Cooperativa	El Salvador
Complejo Educativo Santa Clarita	Local	El Salvador
Cooperativa Tierra Blanca	Cooperativa	Honduras
Instituto para la Cooperación y Autodesarrollo (ICADE)	ONG	Honduras
Grupo Agricultores Municipio Marcovia	Grupo Informal	Honduras
Grupo de agricultores Aldea Las Balitas	Junta Directiva	Honduras
Grupo de mujeres Las Mesas, Nacaome	Grupo Informal	Honduras
Fundación Luchadores integrados al desarrollo de la región (Lider)	ONG	Nicaragua
Cooperativa de pescadores Primero Dios	Cooperativa	Nicaragua
Universidad CentroAmericana (UCA)	Privada	Nicaragua
Instituto de Capacitación, Investigación y Desarrollo Ambiental (CIDEA)	Instituto/ privado	Nicaragua
Dpto Gestión Ambiental - Municipio Puerto Morazán	Local	Nicaragua

Resultados

1. Características geopolíticas, sociales y ambientales propias del Golfo de Fonseca

1.1. Político

En el nivel político, existen leyes con fuerza constitucional, disposiciones legales internas, convenciones y acuerdos regionales e internacionales que subyacen en el golfo (Eguizábal, 1994; Gómez, 2004; Araujo *et al.*, 2010). Históricamente, el proceso de configuración territorial ha generado disputas a lo largo de casi dos siglos (Hernández, 2002) y cabe rescatar que el Golfo de Fonseca formaba parte de una posible ruta de un canal interoceánico (Rubio, 1962; Ramírez, 2014), razón por la cual la zona ha sido y es de importancia geopolítica; además, sus características geográficas permiten el desarrollo de relaciones económicas y comerciales, tanto así que los tres países desean gobernar para ejercer las actividades propias del Estado como Defensa Nacional o Seguridad Pública.

Tanto Honduras, El Salvador y Nicaragua han mantenido conflictos sobre los derechos al golfo y sus islas. El 11 de septiembre de 1992, una Resolución de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya decidió sobre el diferendo fronterizo territorial, insular y marítimo entre El Salvador y Honduras, en el cual al país salvadoreño le fueron concedidas las islas Meanguera y Meanguerita y a los catrachos la isla del Tigre (Galindo, 2000). Asimismo, cada Estado tiene la soberanía exclusiva en una franja de tres millas a partir de la costa, mientras que las aguas de la porción central pertenecen compleja y conjuntamente a los tres Estados. Sin embargo, la decisión de la Corte no puso término a algunos puntos controversiales y la partición de las aguas del golfo todavía permanece como objeto de tensiones (Medina, 2013). Es notable que las delimitaciones marítimas limítrofes del golfo son muy complicadas, sin embargo, actualmente se ha avanzado con instancias internacionales para el reconocimiento de soberanías nacionales sobre las diversas islas, con lo que se admite que las aguas del golfo pertenecen a

los tres países colindantes en una situación en donde la guerra y conflictos bélicos entre gobiernos parece que quedaron atrás (Arias, 2014).

Según Padilla, técnico agrícola de FUNSALPRODESE, la principal problemática existente entre Honduras y El Salvador es el reconocimiento de los límites de pesca entre las fronteras del golfo (R. Padilla, comunicación personal, 19 de mayo del 2015). Martínez, una pescadora de La Unión en El Salvador, menciona que los pescadores hondureños entran a aguas salvadoreñas a extraer recursos pesqueros, a pesar de identificar los límites marítimos de su país (E. M. Martínez, comunicación personal, 19 de mayo del 2015). Esto trae fuertes consecuencias en sus comunidades, ya que además de la sobreexplotación de recursos pesqueros, ellos tienen que lidiar con otros factores, como la construcción y el dragado del puerto Cutuco, la contaminación de la Empresa Calvo, cobros y amenazas de los hondureños y nicaragüenses y la escasez del agua potable para la agricultura, lo que ha llevado a una verdadera sequía; Birkel (2005) da fe de algunas de estas situaciones. Sin embargo, Hernández, gobernadora del Departamento de La Unión, El Salvador, afirma que no existen problemas de pesca ni sobreexplotación en el golfo y que están en pleno servicio para aquellas personas que necesiten cooperación (G. Hernández, comunicación personal, 19 de mayo 2015). Cabe decir que se encontró en mayor proporción en los casos vistos, cooperación transfronteriza que cooperación binacional o en este caso trinacional. La falta de comunicación entre Estados no propicia que se manejen proyectos promotores del desarrollo de sus habitantes. Aunque se debe mencionar que los pobladores del golfo comentan que existe una atmósfera de paz respecto a hace tres o cuatro años.

1.2. Ambiental

En materia ambiental, tanto las instituciones estatales como las organizaciones informales tienen por delante un desafío por cumplir. En la zona existen múltiples proyectos para la cooperación entre naciones, entre ellos: “Desarrollo Regional del Área del Golfo de Fonseca” pero tal y como

muchas otras propuestas, estas se quedan en el papel, ya que la acción colectiva no se genera y en consecuencia los recursos transfronterizos presentes en el golfo continúan sin una gestión integral (López & Hernández, 2008).

Según López, gestora ambiental de recursos naturales del Municipio de Puerto Morazán en Chinandega, los principales problemas presentes en el Golfo de Fonseca son, por un lado, las artes de pesca inadecuadas, como la de arrastre, practicada por parte de extranjeros que cruzan la línea fronteriza o pescadores locales (A. López, comunicación personal, 21 de mayo del 2015). Esta práctica arrasa con especies que no son objetivo de su pesca, por ejemplo al “pez gato” (*Polydactylus opercularis*); y por otro lado está la expansión de las industrias camaroneras cerca de la costa, asociadas a problemas como la deforestación masiva del bosque de manglar y un movimiento de sedimentos hacia al estero para construir más piscinas de cría de camarón, una degradación ambiental, además de la contaminación del agua con químicos o sustancias arrojados a las aguas y por ende la muerte de especies de importancia pesquera y el peligro de la seguridad alimentaria de los pobladores, tal y como lo menciona Gladstone (2002) en uno de sus informes de consultoría en el golfo.

Otro problema, apuntado por Areas, director ejecutivo de la Fundación LIDER, es la mala gestión en el programa de veda de pesca, el cual no coincide en los tres países vecinos del golfo (R. Areas, comunicación personal, 21 de mayo de 2015); por ejemplo, mientras en El Salvador hay veda de corvina, en Nicaragua se está pescando. Eso propicia la migración de los pescadores a otras aguas y así surgen problemas, no solo políticos por invasión, sino también ambientales, ya que no existe un verdadero descanso de las especies para su debida reproducción y desarrollo. Recalca también la práctica de desechar vísceras y otras partes de peces y camarón como basura, cuando se podrían fabricar otros productos (alimento para cerdo), tal y como sucede en las costas pacíficas de Costa Rica en los proyectos de acuicultura en el Golfo de Nicoya, dirigidos por la Universidad Nacional de

ese país. Por último, enfatiza en la sobreexplotación pesquera del lado nicaragüense por pescadores de El Salvador y Honduras, quienes cuentan con mayores recursos tecnológicos para pescar y los utilizan en aguas nicaragüenses.

Ochoa, coordinador del ICADE, coincide con Areas en cuanto a la sobreexplotación existente en el golfo por falta de alternativas de empleo (L. M. Ochoa, comunicación personal, 20 de mayo del 2015), lo cual causa una alta competencia por los recursos y limita los ingresos de la población debido a que existen períodos de veda claramente establecidos o respetados; esto obedece a la carencia de acuerdos entre países en este asunto. Además, las concesiones dadas a empresas camaroneras prohíben el paso a pescadores por algunos esteros, por lo cual los pescadores hondureños toman rutas que salen a aguas del país vecino, donde la guardia de Nicaragua los despoja de sus equipos de pesca y les cobra multas para poder tener de vuelta estos equipamientos.

Un punto en el que parecen coincidir varios actores locales, tanto pobladores como autoridades, es que en Honduras está la mayor concentración de pescadores del golfo (Cuadro 2) y aunque no se cuenta con información de Nicaragua y El Salvador para contrastar, se evidencia la enorme cantidad de pescadores hondureños, al tomar en cuenta que Honduras tiene 253,4 km de costa del lado pacífico.

Otro de los problemas ambientales que enfrenta el Golfo es la explotación de los ecosistemas de manglar. La desaparición por el uso directo o indirecto de este recurso por la agroindustria o la explotación de camarón cultivado en estanques no ha sido muy amigable con el ambiente; la destrucción del bosque de manglar tiene efectos sobre la fauna terrestre y marina, lo cual genera escasez de recursos pesqueros en el golfo (Canales, 2012).

Cuadro 2.
Población de pescadores hondureños en el Golfo de Fonseca 2004-2009.

	2004-2005	País
Media anual diaria de salida de pescadores	1007	806
Media diaria de salida pescadores	360	327
Lanchas censadas	1619	1180
Capacidad de pescadores	3238	1948

Tomado Fuente: de: Informe de evaluación pesquera en el Golfo de Fonseca, Honduras.: 2004-10

1.3. Social

Una de los principales problemas sociales característicos del Golfo de Fonseca es su pobreza extrema. La población de la región se estima en más de 750.000 personas, distribuidas en 19 municipalidades costeras. La cobertura de servicios básicos es desigual y se atribuye a las principales localidades. La gran mayoría de hogares rurales visitados y observados en las comunidades carecen de suministro de agua potable, recolección de residuos sólidos y tratamiento de aguas residuales, lo que contribuye a la propagación de enfermedades. No existen alternativas de empleo, solo se pudo observar la pesca artesanal y la agricultura de subsistencia, ambas afectadas por los efectos de los cambios en el clima y el declive del recurso pesquero.

FUNSALPRODESE e ICADE proponen la organización comunal como una de las alternativas más viables para afrontar los principales desafíos que se viven día con día en las comunidades ribereñas del Golfo de Fonseca. Cada grupo, cooperativa y organización de las comunidades visitadas, independientemente de lo indicado, tienen de diez a 25 miembros que establecen una junta directiva que las administra y representa legalmente. Dentro de

estas comunidades cada miembro realiza una labor en específico, además reciben apoyo económico, donaciones y capacitaciones llamadas “escuelas de campo”, donde aprenden técnicas de mitigación para el cambio climático, estrategias de comercio, métodos de siembra de sus productos agrícolas, y finalmente reciben visitas periódicas a fin de comprobar la viabilidad de los proyectos (Cuadro 3).

Cuadro 3.
Proyectos visitados de mitigación al cambio climático por parte de FUNSALPRODESE e ICADE en las comunidades ribereñas del Golfo de Fonseca en El Salvador y Honduras

Proyecto	Comunidad	Participantes	País
Huertas comunales	San Carlos, La Unión	25	El Salvador
Captación de agua de lluvia para invernadero*	Yologual, Conchagua	15	El Salvador
Sembrado por goteo	El Pílon, Conchagua	12	El Salvador
Introducción de especies menores (cabras) productoras de leche	La Guacamayera, San Alejo	1	El Salvador
Cajas maya, sembradíos	La Guacamayera, San Alejo	28	El Salvador
Parcela de siembra de chile dulce	Colonia Betel, La Unión	24	El Salvador
Biodigestor, biofertilizantes, nuevas semillas maíz y frijol	Las Balitas, Nacaome	20	Honduras
Ecofogones	Las Mesas, Nacaome	24	Honduras
Biofertilizantes, máquina procesadora para alimentar ganado, nuevas técnicas de producción agrícola	El Tambor, Marcovia	30	Honduras
Sembradío por goteo, nuevas semillas maíz, frijol*	Tierra Blanca, Namasigüe	15	Honduras

*En estos proyectos la cantidad de participantes corresponde a familias.
Fuente: Elaboración propia.

Estos programas surgen en el marco del proyecto regional del CIDEA y la UCA, bajo el nombre de “Fortalecimiento de las capacidades locales para la adaptación al cambio climático en el Golfo de Fonseca”, cofinanciado por la Unión Europea y otros socios de la región, siendo este uno de los actores internacionales con mayor auge en el desarrollo ambiental, social y económico del golfo.

Otro de los aspectos positivos del sector social es la cantidad de cooperativas y agrupaciones existentes en la ribera del Golfo de Fonseca y la estructura que tienen. Por ejemplo, del lado nicaragüense existen alrededor de 43 cooperativas de pescadores, en Honduras y El Salvador, juntos, más de 63 (W. Areas, comunicación personal, 21 de mayo del 2015). En los cuadros anteriores se aprecian algunas de las cooperativas, proyectos y comunidades visitadas, pero es menester mencionar que son pocas comparadas a las que existen realmente. Resultó curioso notar que durante las reuniones sostenidas con dichas comunidades, se acercaron varias personas que no pertenecían a las cooperativas, pero que estaban dispuestos a escuchar y formar parte del proyecto.

Uno de los ejes principales de algunos de los problemas presentados en dicha zona es el aspecto cultural. Por ejemplo, cuando se realizan las ventas de pescado en Puerto Morazán, Nicaragua, en ocasiones no se llega a establecer un precio fijo, de modo que se desordenan las ventas, ante lo cual se recomienda que, antes de recurrir a la solución de otros problemas, se debería corregir ese aspecto cultural (W. Areas, comunicación personal, 21 de mayo del 2015). Además, el trabajo infantil dado en la pesca es casi incontrolable e indiscutible, ya que muchos niños abandonan la escuela por participar en los campamentos pesqueros, en algunas ocasiones los maestros de las escuelas educativas del gobierno nicaragüense acompañan a estos grupos de pescadores, pero en otras no es posible, lo cual perjudica el desarrollo de los niños involucrados (N. Hernández, comunicación personal, 21 de mayo del 2015).

Como lo expresa Guerrero, representante concejal del alcalde municipal de Conchagua,

El Salvador, sí existe la cooperación trinacional para mejorar las problemáticas de pesca, pero se dan principalmente en el nivel local, entre los municipios que forman parte del Golfo de Fonseca (L. A. Guerrero, comunicación personal, 19 de mayo del 2015), ya que existe mayor relación y contacto entre estos, con intercambios de ideas que aún se encuentran en proceso de ejecución. Eso se ha logrado por medio de organizaciones como la Mancomunidad Trinacional de Municipios del Golfo de Fonseca (MUGOLF), Mancomunidad de Municipios del Sur (NASMAR) y la Unión Regional de Pescadores Artesanales del Golfo de Fonseca (URPAGOLF). El presidente de MUGOLF y alcalde del municipio de Marcovia en Honduras, Cáliz, concuerda con Guerrero y alega no haber línea fronteriza clara en las aguas del golfo, por lo que los pescadores realizan sus actividades ilegales (N. Cáliz, comunicación personal, 20 de mayo del 2015); sin embargo esta organización ha venido dando pasos en el control ambiental, de pesca, vivienda, entre otros aspectos sociales importantes para las comunidades .

Por último, se prevé que en los próximos años el uso del suelo se orientará hacia usos no agrícolas, como consecuencia de la expansión urbana y el crecimiento de los sectores turístico y manufacturero (BID/FMAM, 2015).

Discusión

Las disputas territoriales vigentes en Centroamérica se establecen sobre problemáticas específicas, por la competencia por utilización de recursos naturales o turísticos, y el abastecimiento a mediano plazo de recursos estratégicos como el agua, y no tanto en aspectos jurídicos y constitucionales de los Estados, como en el pasado (Giro y Granados, 1997). Centroamérica posee más un valor geoestratégico que económico (Granados, 1985). Según Rosales (2005), la pobreza y las carencias sociales son algunas de las percepciones y amenazas principales de Centroamérica, en cuanto a la geopolítica. En lo social y político, el tipo de inserción en Centroamérica se manifiesta por medio de las relaciones de subordinación del área a los grandes centros capitalistas (Granados, 1985).

Giro y Granados (1997) asumen que el Golfo de Fonseca configura un laboratorio para el estudio de un tema con una creciente importancia en el futuro próximo: el de las relaciones de los Estados centroamericanos en el mar. Dieciocho años después, se evidencia la problemática en este ámbito tanto en el Golfo de Fonseca como en otros sectores de la región (Bergoeing, 2001; Cadena y Devia, 2012), de manera que la actitud de los países centroamericanos respecto al mar se ha transformado, desde fin del dominio humano a un potencial de frontera de conflicto o cooperación.

Vista integral y geográficamente como golfo y no como una región que comprende tres fronteras, se ha catalogado a la dinámica costera fronteriza en el Golfo de Fonseca como una zona que, gracias a su población, es penetrable. Se trata de un área densamente poblada, sobre todo en el sector salvadoreño, donde existen fuertes interdependencias locales, producto de la interacción histórica de comunidades que, por siglos, han utilizado los recursos del golfo. A partir de esto, los límites fronterizos si bien están definidos son difusos, pero por la naturaleza del lugar, son difíciles de marcar e identificar en terreno, lo cual afirma el papel de la proximidad geográfica como factor contribuyente de la difusión e intercambios sociales y económicos.

Líneas fronterizas penetrables por personas de todas las edades; familias divididas por estatutos; fragilidad ambiental, social y económica; pobreza extrema o repartición inadecuada de la riqueza son algunos aspectos que caracterizan al golfo, pero también existe otra cualidad: la vecindad y sus resultados positivos. Cuando no se aplica la autoridad, a saber la acción de las autoridades contra de los pescadores, en el “vaivén” de estos trabajadores existe algo que solo al observar y participar en la dinámica social del golfo se puede deducir y afirmar: los pescadores intercambian productos pesqueros sin importar su nacionalidad, esto lo hacen desde siempre, lo que favorece la armonía en el golfo.

A escala regional, aunque existe una política centroamericana de pesca (Tolentino & Mejía, 2007), diferentes protagonistas han señalado la

urgencia de adaptarla a la realidad del golfo y de trabajar en forma coordinada para su aplicación. Los ministros de ambiente de los tres países han reiterado su preocupación por el deterioro ambiental del golfo, y han promovido proyectos conjuntos de ordenamiento ambiental. Como una herramienta eficaz de desarrollo, el turismo comunitario ha intentado tratar de detener la pobreza (López, Sancho y Millán, 2006).

Un factor limitante para una acción integrada son las diferencias de legislación entre los tres Estados, por ejemplo en el nivel ambiental, las pautas por seguir entre las diferentes áreas protegidas difieren ampliamente y obstaculizan el trabajo común e íntegro (Medina, 2013).

Conclusiones

Gracias a esta investigación se concluye que:

1. Las instituciones localizadas en las comunidades costeras del Golfo de Fonseca realizan acuerdos y convenios para ejecutar juntos la cooperación transfronteriza, organizaciones como MUGOLFO, URPAGOLF y NASMAR trabajan en el nivel local entre los tres países, lo que favorece la cooperación, sin embargo esta se ejerce más en este sector correspondiente a las fronteras, afirmando que la cooperación binacional está debilitada por el desinterés que muestran los gobiernos estatales.
2. El Golfo de Fonseca, por pertenecer al llamado Arco Seco, es una de las zonas más afectadas por el fenómeno de “El Niño”, por lo cual están aumentando las consecuencias que trae el cambio climático, por tal motivo las organizaciones, grupos informales y cooperativas están en crecimiento, para tratar tales problemáticas, mediante estrategias para enfrentar la sequía y falta de alimentos desde la agricultura y la ganadería, con “escuelas de campo” instruidas por ONG´s como FUNSALPRODESE, ICADE y LIDER.
3. Las problemáticas enfrentadas en el Golfo de Fonseca son muchas y muy variables. Para

enfrentar y tratar de solucionar o mejorar sus condiciones de vida, participan personas de ambos sexos y sin importar la edad. Tal contribución produce gran variedad de actores locales: ONG`s como FUNSALPRODESE, ICADE y LIDER, además de municipios costeros, cooperativas y asociaciones de pesca, ganadería y agricultura que están actuando a favor del desarrollo y la paz en el golfo.

4. Una combinación de escalas y de actores institucionales, desde lo local hasta lo regional, es indispensable para protagonizar en el golfo una sana política de desarrollo fronterizo. Un pretexto fundamental para una cooperación transfronteriza duradera está constituido por las fuerzas vivas de esta región y para que estas se mantengan y mejoren es necesario construir un concepto de soberanía compartida y corresponsable, el cual facilite la participación ciudadana, el libre comercio y la cooperación binacional.
5. Los pobladores pesqueros del Golfo de Fonseca, sin importar su país de origen, realizan intercambios de recursos, lo cual favorece la armonía en el golfo. Sin embargo, las diferencias políticas entre los gobiernos propician que las autoridades intervengan en esa cordialidad ya existente desde años atrás. Por estos conflictos políticos nacen otros problemas: la necesidad de los gobiernos de ejercer su soberanía en estas aguas, lo que demuestra que la estabilidad política es el factor esencial de éxito.
6. Existe poca investigación sobre las características físicas y biológicas del golfo, y la falta de información confiable ha sido un factor fundamental en la poca resolución de los conflictos recientes. Esta zona fronteriza es un lugar privilegiado para observar las dinámicas transnacionales y muestra el fuerte anexo que se puede determinar entre las escalas transfronteriza y transnacional.

Resultados

- Araujo, Rocío; Escobar, Dámaris & Menjívar, Raúl. (2010). **La política exterior de El Salvador frente a la connotación geopolítica del Golfo de Fonseca en el período 2002-2009.** (Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales). San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Areas, William. Entrevista realizada en El Viejo, Chinandega, Nicaragua. Jueves 21 de mayo de 2015.
- Arias, Lianet. (2015). **Golfo de Fonseca será zona de paz, seguridad y desarrollo.** Managua, Nicaragua: La Gente. Radio La Primerísima. (Consultado el 12 de junio de 2015, <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/168931/golfo-de-fonseca-sera-zona-de-paz-seguridad-y-desarrollo>).
- Bacchetta, Vittorio. (1984). **Geopolítica, conflictos fronterizos y guerras locales en América Latina.** *Afersinternacionals*, 4: 73-95.
- Bergoeing, Jean Pierre. (2001). **La integración centroamericana en el nuevo milenio.** *Revista de Geografía Norte Grande*, 28: 105-112.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) & Fondo para el Medio Ambiente Mundial. (2015). **Gestión Integrada de los Ecosistemas del Golfo de Fonseca.** La Libertad, El Salvador: Propuesta del proyecto del FMAM (Consultado el 16 de febrero de 2016, <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=2015199>).
- Birkel, Christian. (2005) Sequía en Centroamérica: Implementación metodológica espacial para la cuantificación de sequías en el Golfo de Fonseca. *Revista Reflexiones*, 84: 1021-1209.

- Briscoe, Ivan. (2008). Conflictos en la frontera: Las nuevas zonas calientes en América Latina. *Comentario*, 2: 1-10.
- Cadena, Walter & Devia, Camilo. (2002) Conflictos de delimitación marítima y la Convemar. Una mirada desde Colombia. *Revista Prolegómenos - Derechos y Valores*, 15: 199-223.
- Cáliz, Naúm. Entrevista realizada en El Tambor, Choluteca, Honduras. Miércoles 20 de mayo de 2015.
- Canales, Sandra. (2012). *Reforestación de mangle en el Golfo de Fonseca, Honduras*. Tegucigalpa: UNAH-IHCIT. 29 pp.
- Carou, Heriberto & Lois, María. (2014). Geografía política de las disputas de fronteras: cambios y continuidades en los discursos geopolíticos en América Latina (1990-2013). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 23: 45-67.
- FUNDE & PNUD. (2004). **Directorio y análisis de Agrupamientos Municipales de El Salvador**. 1era edición. El Salvador: Fundación Nacional para el desarrollo. 110 pp.
- Dachary, Alfredo & Burne, Stella. (2014). El canal interoceánico de Nicaragua: una geopolítica con historia. *Desarrollo Regional em debate*, 4: 165-188.
- Domínguez, Jorge; Mares, David; Orozco, Manuel; Scott, David; Rojas, Francisco & Serbin, A. (2004). Disputas fronterizas en América Latina. *Foro Internacional* 177: 357-391.
- Domínguez, Jorge. (2012). **Conflictos territoriales y democracia en América Latina**. 1era edición. Argentina: Universidad de Belgrano. 279 pp.
- Eguizábal, Cristina. (1994). **El problema de la seguridad en Centroamérica. El caso de El Salvador**. *op. cit.*: 73- 96.
- Galindo, Reynaldo. (2000). Sentencia de la corte internacional de justicia en el conflicto entre El Salvador y Honduras. *Jurídica*, 30: 241-283
- García, Juan. Conflictos territoriales y luchas transfronterizas en América Latina durante los siglos XIX y XX. (2005). *Norba. Revista de Historia* 18: 215-241.
- Gladstone, Sally. (2002). **Contaminación por plaguicidas en las Cuencas Hidrográficas que desembocan en el Golfo de Fonseca y oportunidades para su Prevención y Mitigación**. Informe de consultoría. EEUU: PROARCA/SIGMA (Consultado el 10 de junio de 2015, <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/IG/index>).
- Gómez, Ricardo. (2004). **Elementos jurídicos para la construcción de una propuesta tendente a la recuperación material y la soberanía de la Isla Conejo en el Golfo de Fonseca**. (Trabajo de Graduación de Licenciatura en Ciencias Jurídicas). San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Granados, Carlos. (1985). Hacia una definición de Centroamérica: El peso de los factores geopolíticos. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 11: 59-78.
- Guerrero, Lucas Antonio. Entrevista realizada en Conchagua, El Salvador. Martes 19 de mayo del 2015.
- Hernández, Aurora. (2002). **Estados y Gobiernos Locales en el Manejo Territorial del Golfo de Fonseca**. (Tesis de Posgrado en Geografía). San José: Universidad de Costa Rica.
- Hernández, Gricia. Entrevista realizada en La Unión, El Salvador. Martes 19 de mayo del 2015.
- Hernández, Nelvia. Entrevista realizada en Estero Real, Nicaragua. Jueves 21 de mayo de 2015.

- López, Aidé. Entrevista realizada en Puerto Morazán, Nicaragua. Jueves 21 de mayo de 2015.
- López, Tomás; Sancho, Eduardo & Millán, Genoveva. (2003). Nuevas herramientas de cooperación al desarrollo: *El turismo comunitario. Boletín Económico de ICE*, 2893: 31-41.
- López, Alexander & Hernández, Aurora. (2008). **Fronteras y medio ambiente en América Central: Desafíos para la seguridad regional.** 1era edición. El Salvador: Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. 32 pp.
- Martínez, Elba Marina. Entrevista realizada en Barrio Villalta, La Unión. Martes 19 de mayo del 2015.
- Matul, Daniel. (2007). **Vecindad, cooperación y confianza mutua: una revisión de las prácticas en las fronteras de Centroamérica.** *Revista centroamericana de Ciencias Sociales* 4: 77-114.
- Medina, Lucile & Rodríguez, Tania. (2011). Dinámicas de cooperación transfronteriza alrededor de la gestión ambiental de la cuenca del Río Sixaola, en la frontera entre Costa Rica y Panamá. *Aqua-LAC*, 3: 115-126.
- Medina, Lucile. (2013). Una interfaz transfronteriza compleja. El caso del Golfo de Fonseca: El Salvador, Honduras y Nicaragua. *LiminaR*, 11: 54-69.
- Miranda, Edilberto. (2002). **Situación de la cuenca del Golfo de Fonseca.** Guatemala: PROARCA. 6 pp.
- Ochoa, Luis Manuel. Entrevista realizada en Choluteca, Honduras. Miércoles 20 de mayo de 2015.
- Orozco, Manuel. (2001). Conflictos fronterizos en América Central: Tendencias pasadas y sucesos actuales. *Pensamiento propio*, 14: 131-171.
- Padilla, Ricardo. Entrevista realizada en La Unión, El Salvador. Martes 19 de mayo del 2015.
- Ramírez, Fabián. (2014): El meridiano 82: Factor de crisis para la seguridad nacional. *Saber, Ciencia y Libertad* 8: 61-74.
- Rodríguez, Tania. (2013). Cooperación transfronteriza y ambiente en América Central: El caso de la cuenca del Río Sixaola entre Costa Rica y Panamá. *LiminaR*, 11: 13-34.
- Rosales, Gustavo. (2005). **Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y poder.** 1era edición. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. 150 pp.
- Rubio, Ángel. (1962). Ruta posibles de un nuevo canal. *Revista Geográfica* 57: 63-80.
- Serrano, Miguel. (2011). Los conflictos fronterizos en Iberoamérica y la integración en materia de seguridad y defensa. *Documento Análisis* 32: 1-7.
- Sorj, Bernardo & Fausto, Sergio. (2010). **América Latina: Transformaciones Geopolíticas y Democracia.** 1era edición. Argentina: Siglo XXI Editora Iberoamericana S.A. 245 pp.
- Soto, Luis. (2012). **Informe de evaluación de la actividad pesquera en el Golfo de Fonseca, Honduras.** Secretaria de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Pesca y Acuicultura, Mancomunidad de Municipios del Sur. (Consultado el 16 de junio de 2015, www.sag.gob.hn/dmsdocument/2954).
- Tolentino, José Ángel & Mejía, Laura. (2007). **Análisis y propuestas del sector pesquero artesanal de Centroamérica ante el acuerdo de asociación con la Unión Europea.** Fundación Nacional para el Desarrollo; Confederación de Pescadores Artesanales de Centroamérica, San Salvador, El Salvador (Consultado el 14 de junio de 2015, <http://biblioteca.ribei.org/1775/>).

Urcuyo, Constantino. (2002). **Centroamérica: los conflictos territoriales, una amenaza para la paz y la consolidación democrática.** En Centroamérica, hacia una nueva razón integradora. *Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano*, 4:45-52.